|  |
| --- |
| **Domingo 1 de noviembre de 2015** |
| ***LA VOZ INTERNACIONAL*** | Descripción: Descripción: Descripción: Descripción: Descripción: Descripción: Descripción: Descripción: Descripción: Descripción: Descripción: https://encrypted-tbn1.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcTkTErm--Ei3YCJxUO7R2750T3BWgrhcYVCTtDIEKxqG0WCdM0cSE4Lips |
| Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución**.** |

**ERNESTO WONG**

**NOTAS INTERNACIONALES**

**RUSIA Y EL ACERO DE DAMASCO**

“El acero de Damasco” fue una expresión común en el otrora Ejército Rojo soviético de elogio al buen acero para construir fusiles, cañones, proyectiles o aviones que se puede encontrar en obras literarias como esa de Alexander Bek “Los hombres de Panfilov” donde se narran las peripecias de un batallón soviético que infligió fuertes bajas a varios batallones de nazis durante los cruentos combates de la 2da guerra mundial.

Hoy, a setenta años de aquella epopeya antifascista, “el acero de Damasco” y la tecnología militar rusa siguen vinculadas intensamente por la necesidad imperiosa de ayudar a sobrevivir a una sociedad, como la de Siria, ante la amenaza de una fuerza político-militar-seudoreligiosa muy parecida en sus métodos y fines a las hitlerianas, como lo es el Estado Islámico (Daesh o EIIL), que se formó como consecuencia del desastre social causado por EEUU en Irak, Afganistán, Libia y en la propia Siria.